

IGLESIA

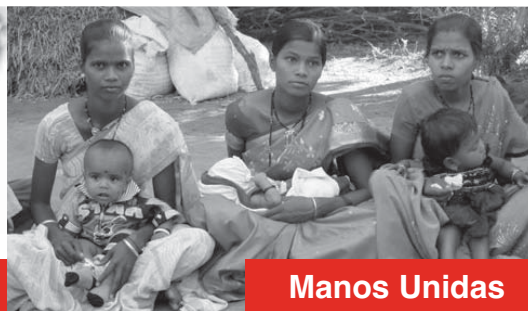
en Zamora



JORNADAS DIOCESANAS: LA PIEDAD POPULAR



Vida consagrada



Manos Unidas

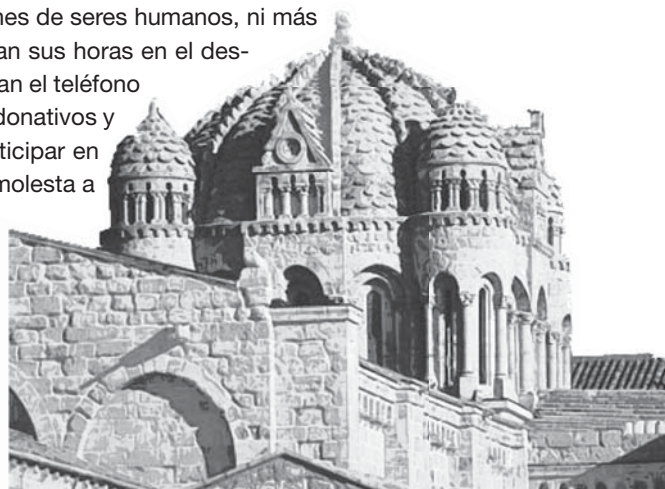


Jornada del enfermo

Las pesadas de Manos Unidas

Criterios

“Pesadas”, porque son mayoría femenina. Mayoría aplastante. Cada mes de febrero, concentran sus fuerzas para llegar a todos los que puedan con su cantinela: a estas alturas de la historia, del progreso y del creernos más chulos que nadie, sigue habiendo millones de personas en el mundo que pasan hambre. Y no son cifras al tuntún. 815 millones de seres humanos, ni más ni menos. Bendita pesadez la de estas mujeres –y también varones– que echan sus horas en el despacho del claustro de la Casa de la Iglesia-Seminario San Atilano, o que levantan el teléfono una y otra vez, envían cartas, empaquetan materiales educativos, administran donativos y lían a todo bicho viviente para preparar bocadillos, organizar conciertos o participar en la Misa, su principal fuente de energía. Bendita pesadez la de una voz quizás molesta a veces, porque nos saca de nuestras comodidades y nos exige abrir los ojos a un mundo injusto, muy injusto. Bendita pesadez la de uno de esos frutos bellos, verdaderos y buenos de la Acción Católica en nuestra tierra. Desde hace varias décadas, España es más solidaria gracias a su trabajo constante y llamado. Y su nombre queda en tantos pozos, hospitales, escuelas, centros...



Encontrarnos en la oración

Domingo V del tiempo ordinario – 4 de febrero

Con el Evangelio de Marcos vamos recorriendo durante estas primeras semanas del año el comienzo de la predicación de Jesús, el anuncio del reino en las parábolas y en sus obras. Vemos cómo poco a poco la fama de Jesús crece. Aquel a quien llegaron a considerar que estaba fuera de sí o que incluso obraba para el demonio suscita el interés de muchos, y así puede ser nuestra fe en ocasiones: una fe interesada. Una fe que demanda, que pide, que busca a Jesús no por Él sino por sus obras, una fe que se va reduciendo a acciones de corte religioso. Jesús sin embargo nos da la clave para encontrarlo, para encontrarnos con él: la oración. Y es que, ante las prisas, las necesidades, las exigencias, los intereses... se nos ofrece un lugar gratuito, un espacio de encuentro abierto a cualquier hora, en cualquier lugar: la oración, la comunicación con Dios, el dejarnos encontrar por Dios. Todo el mundo buscaba a Jesús y Jesús –el mismo que se conmueve por cada enfermo, por cada necesitado– no se deja llevar por las necesidades inmediatas, sino que pone esas necesidades en el único lugar en el que pueden encontrar solución –el corazón misericordioso de Dios– a través de la oración. En este año pastoral en que nuestra Diócesis busca un espíritu de conversión para salir al encuentro del hombre de hoy, la oración resulta el mejor alimento para renovar nuestras fuerzas en la misión que se nos encomienda. JAVIER PRIETO



Tocar lo intocable

Domingo VI del tiempo ordinario – 11 de febrero



Jesús proclama el Reino de Dios no sólo en la palabra y en la intelectualidad sino provocando el encuentro con sus semejantes necesitados. Está donde lo conocen y entre los suyos y se compromete hasta límites que suponen la transgresión de la

ley: tocar lo impuro. Si una persona tenía lepra se consideraba castigado por Dios y por tanto lo sería también por sus conocidos. Tenemos que dar pasos comprometidos especialmente en contextos de marginación, tocando físicamente a los hermanos, provocando una cultura del encuentro. Para estar junto a los necesitados es necesario abrazarlos en sus miserias. No podemos situarnos en la élite estructurando y proyectando si no somos creíbles e iguales entre nosotros. Todos necesitamos “ser curados” en algún momento, pero tenemos que ver los pasos a seguir. Primero la humildad para saber pedir, después la fe para creer que el encuentro con Jesús es salvífico y por lo tanto liberador de todas nuestras angustias. La rehabilitación personal exige que tenemos que sentir/dar las palabras de ánimo que alivian la enfermedad, y nos capacitan para estar integrados socialmente: no sentirnos leproso. Jesús se sirve de la compasión por el leproso y éste es el primer detonante de la curación. A veces también se nos exige discreción –“guárdate de decir nada a nadie” pero cumple con lo establecido– y ahí debemos mantenernos. Podemos reflexionar, en un mundo de noticias falsas, chismorreos y rumores, lo que cuesta ser discretos y evitar que todo se saque de contexto y se divulgue banalmente, destrozando la intimidad de las personas. LUISA ANDRÉS GUTIÉRREZ

COSAS PARA LA MISA

Aguamanil y manutergio



Llamamos aguamanil a la palangana con la jarra y manutergio a la toalla que se usan siempre en la Misa. Debe ser de dimensiones suficientes que permitan un real lavado de las manos. Este rito no está abolido, ni es opcional, está previsto siempre y tiene un carácter simbólico. Un acólito debe servir al sacerdote portando en la mano izquierda la palangana con la jarra y en el antebrazo izquierdo la toallita. Si el sacerdote no dispone de acólito el aguamanil debe estar en la credencia, donde el sacerdote realizará el rito de purificación. Se usa también en otras celebraciones como el bautismo y la confirmación después de la unción con el crisma. Después de la unción de las manos en la ordenación del presbítero y de la cabeza en la ordenación del obispo. Después de la unción del altar y de los muros en la dedicación del altar y de la iglesia. Asimismo, después de la imposición de la ceniza y del lavatorio de los pies el Jueves Santo. NARCISO-JESÚS LORENZO

DISCÍPULOS MISIONEROS

Vida consagrada: un encuentro de amor

El 2 de febrero, fiesta litúrgica de la Presentación del Señor, se celebró la Jornada Mundial de la Vida Consagrada. “La vida Consagrada, encuentro con el Amor de Dios” es el lema de este día que se presenta como una “nueva ocasión de entrar en lo íntimo de uno mismo, para ver qué es lo esencial, lo más importante para nosotros, y qué nos está distrayendo del amor y por tanto nos impide ser felices. El amor de Dios es fiel siempre, no desilusiona, no defrauda”, recuerda la Comisión Episcopal para la Vida Consagrada en su mensaje.

Los consagrados deben ofrecer a los demás el testimonio vivo de que el encuentro con Dios es posible en todo lugar y época, de que su amor llega a todo rincón de la tierra y del corazón humano, que el amor de Dios llena con abundancia el corazón y la vida de miles de personas que en un momento de su vida dijeron “sí” a Dios y se consagraron a Él. La vida consagrada es la respuesta del encuentro personal con Dios, que se hace envío y anuncio.

M^a Ángeles, Hermana de Jesús Redentor, explica que es una vocación más dentro de la Iglesia: “junto a los laicos y los sacerdotes, la vida consagrada es el tercer pilar”. Esta religiosa, que desarrolla su labor pastoral en el arciprestazgo de Sayago, asegura que los consagrados “llegan a donde no llega nada ni nadie, es una presencia necesaria junto a los marginados o apartados”. Para M^a Ángeles la vida consagrada “es todo”, y asegura: “no sé vivir de otra manera”.

Por su parte, Isabel, religiosa del Amor de Dios, destaca de la vida consagrada la capacidad de desprender esperanza en su entorno: “Yo creo que sirve para dar esperanza a la gente, dar entusiasmo, para decir que el Señor está ahí. Igual que cualquier pareja tiene la responsabilidad del amor de Dios, la Vida Consagrada también ha de dar testimonio”. Isabel, que desarrolla su tarea en un centro educativo en la capital, afirma que para ella su vocación ha sido su “esperanza e ilusión” y además “me ha reafirmado más como mujer”.

Esta Jornada es una ocasión para promover el conocimiento y la estima de la vida consagrada como encarnación del encuentro con el amor de Dios y con los hermanos. En Zamora, se celebró el día 2, en la parroquia de María Auxiliadora, con una eucaristía para visibilizar esta realidad eclesial y dar gracias a Dios por la riqueza de carismas en su Iglesia. VIKY ESTEBAN



Carta del Obispo



Nota de la redacción

Mientras aguardamos la pronta recuperación total de Don Gregorio, y esperamos que vuelva a ofrecernos sus palabras en este espacio, recogemos un extracto del mensaje del papa Francisco para la Jornada Mundial del Enfermo, que se celebra en toda la Iglesia el 11 de febrero.

La Iglesia debe servir siempre a los enfermos y a los que cuidan de ellos con renovado vigor, en fidelidad al mandato del Señor (cf. Lc 9,2-6; Mt 10,1-8; Mc 6,7-13), siguiendo el ejemplo muy elocuente de su Fundador y Maestro.

Este año, el tema de la Jornada del Enfermo se inspira en las palabras que Jesús, desde la cruz, dirige a su madre María y a Juan: «Ahí tienes a tu hijo... Ahí tienes a tu madre. Y desde aquella hora, el discípulo la recibió en su casa» (Jn 19,26-27).

Jesús entregó a la Iglesia su poder de curar: «A los que crean, les acompañarán estos signos: [...] impondrán las manos a los enfermos, y quedarán sanos» (Mc 16,17-18). En los Hechos de los Apóstoles, leemos la descripción de las curaciones realizadas por Pedro (cf. Hch 3,4-8) y Pablo (cf. Hch 14,8-11). La tarea de la Iglesia, que sabe que debe mirar a los enfermos con la misma mirada llena de ternura y compasión que su Señor, responde a este don de Jesús. La pastoral de la salud sigue siendo, y siempre será, una misión necesaria y esencial que hay que vivir con renovado ímpetu tanto en las comunidades parroquiales como en los centros de atención más excelentes. No podemos olvidar la ternura y la perseverancia con las que muchas familias acompañan a sus hijos, padres y familiares, enfermos crónicos o discapacitados graves. La atención brindada en la familia es un testimonio extraordinario de amor por la persona humana que hay que respaldar con un reconocimiento adecuado y con unas políticas apropiadas. Por lo tanto, médicos y enfermeros, sacerdotes, consagrados y voluntarios, familiares y todos aquellos que se comprometen en el cuidado de los enfermos, participan en esta misión eclesial. Se trata de una responsabilidad compartida que enriquece el valor del servicio diario de cada uno.

A María, Madre de la ternura, queremos confiarle todos los enfermos en el cuerpo y en el espíritu, para que los sostenga en la esperanza. Le pedimos también que nos ayude a acoger a nuestros hermanos enfermos. La Iglesia sabe que necesita una gracia especial para estar a la altura de su servicio evangélico de atención a los enfermos. Por lo tanto, la oración a la Madre del Señor nos ve unidos en una súplica insistente, para que cada miembro de la Iglesia viva con amor la vocación al servicio de la vida y de la salud. La Virgen María interceda por esta XXVI Jornada Mundial del Enfermo, ayude a las personas enfermas a vivir su sufrimiento en comunión con el Señor Jesús y apoye a quienes cuidan de ellas. A todos, enfermos, agentes sanitarios y voluntarios, imparto de corazón la Bendición Apostólica.



DEL 24 AL 26 DE ENERO EL COLEGIO DIVINA PROVIDENCIA ACOGIÓ LAS XVI JORNADAS DIOCESANAS DE ZAMORA. RESUMIMOS AQUÍ LO PRINCIPAL DE LAS TRES PONECIAS. PUEDEN LEERSE Y ESCUCHARSE EN WWW.DIOCESISDEZAMORA.ES

Religiosidad popular y evangelización

CRÓNICA DE LAS XVI JORNADAS DIOCESANAS DE ZAMORA

MIGUEL PAYÁ

Catedrático emérito de la Facultad de Teología de Valencia

El ponente se preguntó: ¿sirve la piedad popular para evangelizar al mundo de hoy? Y recordó varios hechos llamativos, como que “las Iglesias de España son las que conservan un patrimonio más rico de piedad popular, y las asociaciones de fieles que mantienen la piedad popular están creciendo en número y en efectivos. Pero hay que preguntarse: ¿sirve esta fuerza para colaborar en la construcción del objetivo fundamental de la Iglesia, o constituye una rémora?”.

Tras el Concilio Vaticano II en España “se puso en cuestión la validez actual de la religiosidad popular tradicional. A este ataque respondieron las Iglesias hispanoamericanas, herederas de nuestra religiosidad popular. Y los Papas enseñaron con toda claridad que la piedad popular, junto con las instituciones en las que se encarna y crece, es un componente esencial de la vida de la Iglesia y de su dinamismo misionero”.

Según el sacerdote valenciano, bajo el término “religiosidad popular” están la celebración de los misterios de la pasión gloriosa de Cristo, la piedad mariana, la devoción a los



“Hay que apoyarla, ayudarla a crecer y purificarse”

santos, la celebración de los ciclos vitales, el culto a los difuntos, las fiestas, las procesiones, las peregrinaciones y romerías, y las prácticas devocionales y oracionales.

Llamó a “reconocer los grandes peligros que acechan: la descristianización de las personas y del ambiente social, la reducción a un fenómeno cultural o sociológico sin una vivencia profunda de la fe, o a simple folklore, y también el fuerte intento paganizador actual y el desprecio de las minorías cristianas”.

Además, afirmó que “no puede haber una evangelización seria del mundo actual sin tener en cuenta la forma de cristianismo más extendida y aún hoy con mayor poder de convocatoria. Tenemos que apoyarla, ayudarla a crecer y purificarse”.

Hay que amar la religiosidad popular, viéndola desde dentro; valorar sus dimensiones y contenidos; y purificarla de sus posibles desviaciones (que derive en magia, en superstición, en fiesta puramente exterior...). Y potenciar la formación, la liturgia, la oración, la personalización de la fe, su dimensión comunitaria y eclesial, y las actitudes evangélicas.

ELOY BUENO DE LA FUENTE

Catedrático de la Facultad de Teología de Burgos



“Podríamos decir que se ha producido la revancha de la piedad popular, porque la realidad se impone a las teorías: la experiencia creyente del pueblo cristiano”, afirmó el ponente. Y así dio un repaso a este tema en el Magisterio del papa Francisco, que “está en sintonía con el alma del pueblo latinoamericano”. Y “esa experiencia de un contexto concreto, ¿es válida también para nuestra Europa, para Occidente? En gran medida sí, porque en el fondo, existe una sed espiritual que en algún punto tiene que encontrar respuesta”.

La opción del pontífice es clara cuando le da a la piedad popular “una enorme prioridad como expresión cualificada de la vida de los discípulos misioneros”. Precisamente “ahí se ve la acción misionera espontánea del pueblo de Dios. No hay que pensarlo, programarlo, planificarlo... sino que brota con naturalidad. Hay que ir a la raíz, y la raíz se encuentra en la experiencia del santo pueblo fiel de Dios, que simplemente por existir, es evangelizadora y misionera”.

¿Qué hay en la piedad popular para que Francisco la ponga en el centro de atención?, se preguntó Eloy Bueno. “Lo primero de todo, es piedad, porque es una experiencia de Dios, una actitud filial ante un Dios que se siente cercano a través de la Virgen, los santos, personas concretas...”. En el

“La piedad popular es, por definición, evangelizadora”

fondo “es sentirse amado y capaz, por tanto, de amar. Esta experiencia teologal tiene su raíz en el bautismo”.

Francisco se fija en “la mística del pueblo, ese sentirse unidos en algo común... porque un pueblo surge como tal cuando es capaz de decir ‘nosotros’, con una experiencia de comunión. Un pueblo llamado por Dios, con una fe que se condensa en figuras personales, como la Virgen o algunos santos, que han realizado el ideal de la fe y de la vida cristiana”. Referencias humanas que “no se convierten en ídolos, porque están

abriendo siempre el camino que remite a la paternidad de Dios. Así, la piedad popular se convierte en un diálogo personal, y podemos hablar de un protagonismo de los laicos, libres del clericalismo”.

Si la piedad popular es popular, “el protagonista es el santo pueblo fiel de Dios porque nos enseña cómo se cree”. Eso, según detalló Eloy Bueno, “es un acto radicalmente misionero, el hecho de conseguir que la fe no quede en algo genérico, sino que el pueblo vaya inculturando la fe, dándole vida a la fe. Eso hace la fe cercana a la gente, por lo que se convierte en un acto completamente evangelizador. Dios se va introduciendo en el drama y en la trama de la historia, en las preocupaciones de la gente”.

MILAGROS CIUDAD

del Consejo de Hermandades y Cofradías de Sevilla



La ponente partió del concepto de que “las hermandades somos Iglesia; los cofrades no somos católicos de segunda categoría como se pensó en algún momento... las hermandades participan en la construcción de un mundo basado en los valores del Reino de Dios”. Esto se vive en el marco de “una sociedad profundamente secularizada”, cuyos rasgos detalló.

Pero las cofradías “se tienen que adaptar a este tiempo, con sus luces y sombras. ¿Cómo? Siguiendo las líneas del Evangelio, ni más ni menos. En un mundo en el que los valores tradicionales han desaparecido o, al menos, cotizan a la baja”, dominando una mentalidad relativista –el “todo vale”, tanto en lo moral como en lo religioso– y el laicismo. Además de un individualismo y hedonismo que rompen todo esfuerzo y todo sacrificio.

Para Milagros Ciudad, “el mayor problema de las hermandades en este contexto es su fidelidad o no a la verdad del Evangelio y a sus valores. Tenemos que permanecer fieles a la identidad y misión de las hermandades, y ser cauce de espiritualidad y vida cristiana”.

“Las cofradías tenemos necesidad de formación”

En las cofradías “tiene que haber un compromiso fuerte, no sólo sacar un paso a la calle. Hay un día a día. ¿Cómo hacemos esto? Con tres pilares fundamentales: la formación, el culto y la caridad”.

Los presidentes y hermanos mayores “deben ser conscientes de que la formación tiene que estar, con una persona responsable, que sea idónea, no de relleno, y que se dedique a los jóvenes y sepa conectar con ellos”.

En cuanto al culto, “debe ser auténtico. No podemos estar más pendientes de lo externo que del misterio que se está celebrando en nuestros cultos”. Y “no es malo que el cofrade goce, que tenga una experiencia sensorial positiva, pero debe ir más allá de lo puramente sensorial”, afirmó.

Y la caridad de estas asociaciones de fieles “debe ser un testimonio evangelizador y basado en la Doctrina Social de la Iglesia, que nos da los principios y criterios de reflexión, juicio y acción”. Porque, recordó, las hermandades no somos una ONG: sin la oración y la formación, si sólo hay caridad, lo estamos haciendo mal”. REDACCIÓN

MANOS UNIDAS

Así se hacen los proyectos de desarrollo

Manos Unidas inicia una nueva campaña, mantiene sus líneas de trabajo: sensibilización de la población y financiación de proyectos de desarrollo en los países más pobres del mundo en Asia, África y América.

Según la última memoria publicada de Manos Unidas, a lo largo del año 2016 se han realizado 604 proyectos en 58 países por un importe de 39.829.082 euros. Repartidos en los siguientes sectores: 113 agrícolas, 220 educativos, 104 sanitarios, 92 sociales y 75 de promoción de la mujer. Bien es verdad que en todos y cada uno de los proyectos se atiende especialmente las necesidades de la mujer y los niños, por considerarlos como población

más vulnerable. Los proyectos de Manos Unidas no discriminan ni por raza, sexo, religión, etc.

Un proyecto comienza cuando una Diócesis, congregación religiosa, asociación local... de cualquiera de estos países en vías de desarrollo, es consciente de una necesidad básica de la población. Elaboran un proyecto que se presenta a Manos Unidas, es estudiado por un equipo de especialistas, quienes valoran la viabilidad del mismo.

Cuando se aprueba, la contraparte, recibe los fondos para ponerlo en marcha y los que han estudiado el proyecto hacen un cuidadoso seguimiento del desarrollo de éste, verificando su correcta

ejecución y destino de los fondos y visitándolo también con el fin de evaluar los resultados y el impacto producido.

Este año 2018 celebramos la campaña 59ª con el lema "Comparte lo que importa". Compartir lo que importa es para Manos Unidas y también para nosotros poner en común nuestra vida, nuestros bienes y nuestros compromisos por un mundo mejor, donde cada persona pueda vivir feliz y en condiciones dignas.

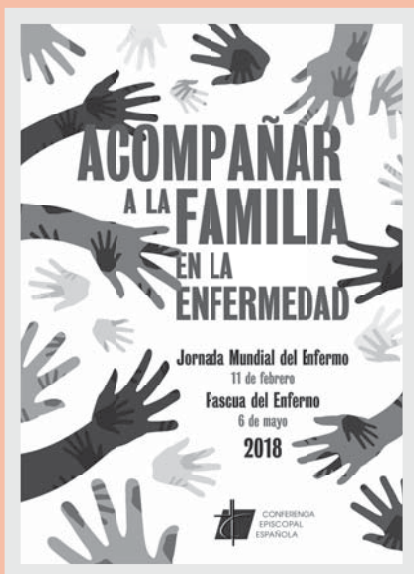
Este año queremos compartir propuestas de cambio para un mundo más justo. Compartir bienes y compartir experiencias de cambio se convierten en las dos caras



de una misma moneda: la imperiosa necesidad de humanizar la vida millones de seres humanos, que siguen subsistiendo en condiciones inaceptables. **DELEGACIÓN DE MANOS UNIDAS EN ZAMORA**

Pastoral de la Salud

Acompañar a la familia en la enfermedad



El día 11 de febrero la Iglesia celebra la Jornada Mundial del Enfermo, cuyo lema este año es: "Acompañar a la familia en la enfermedad", basado en las

palabras que Jesús dirige desde la cruz a su Madre María y a Juan: "Ahí tienes a tu hijo... Ahí tienes a tu madre... Y desde aquella hora el discípulo la acogió en su casa" (Jn 19, 27). Que estas palabras de Jesús en la cruz, nos ayuden en nuestra actuación como agentes de Pastoral de la Salud en nuestras parroquias, acogiendo a María en nuestra casa, y que sea ella la que nos inspire y nos dé esa fortaleza que necesitamos para saber acoger y acompañar a la familia cuando sufre la enfermedad de uno de sus miembros.

La Pastoral de la Salud no está orientada únicamente al acompañamiento de las personas enfermas, sino también a la familia, porque toda la familia en su conjunto de alguna manera enferma. Para un padre y una madre, muchas veces es más difícil aceptar la enfermedad de un hijo que la propia enferme-

dad. En Jesús vemos su preocupación de no dejar sola a su madre, ni al discípulo amado; quiere que ambos se cuiden mutuamente, se acompañen y se consuelen.

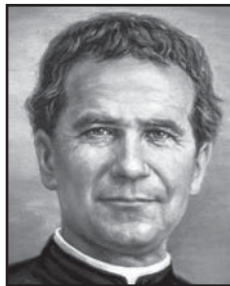
Ésta tiene que ser también nuestra misión: "como Iglesia que somos, acogamos a las familias que sufren la enfermedad de un ser querido". Si actuamos así, estamos llevando a cabo las palabras que el Papa Francisco nos dirige en su mensaje para la celebración de esta Jornada: "La Iglesia debe servir siempre a los enfermos y a los que cuidan de ellos, con renovado vigor, en fidelidad al mandato del Señor, siguiendo el ejemplo de su Fundador y Maestro". Que esta llamada se haga realidad en nuestra Diócesis y en nuestras parroquias, "acogiendo y acompañando al enfermo y su familia". **CONCHITA DEL TESO**

... Y también escribió

Don Bosco fue un incansable escritor y un magnífico difusor de la cultura y, sobre todo, de la fe por medio de la imprenta. Se estrenó escribiendo en 1844 la vida de su compañero de Seminario Luis Comollo. Siguieron poco después la *Historia de la Iglesia* en 1845; *Historia Sagrada* en 1847; *El joven instruido* con 118 ediciones a partir de 1847; *El cristiano instruido* (1848); *El Sistema Métrico* (1849); *Historia de Italia* (1855); *Historia de los Papas* (1857)...

Un total de más de 70 libros, casi todos de pequeño tamaño, a los que llamó *Lecturas Católicas* desde 1853, volúmenes mensuales equivalentes a las revistas de hoy, salieron de sus manos. Y 1.174 escritos impresos: circulares, hojas de propaganda, noticias sobre proyectos, obras, realizaciones, vida misionera, invitaciones a celebraciones y acontecimientos...

Todo ello no siempre como composiciones originales, sino como fruto de lecturas hechas por él, de recopilaciones, resúmenes, adaptaciones a la mente y la sensibilidad de la gente sencilla, de sus jóvenes, de su ambiente. Y todo ello, también, como fruto de no dormir nunca más de cinco horas cada noche, menos una a la semana en la que no dormía.



Los estudiosos del fenómeno actual como consecuencia de hacer de las pantallas (¡tantas pantallas, pequeñas y grandes!) el único libro de la vida afirman que en los jóvenes (y aun en los niños) se asientan consecuencias perversas que a veces modifican su personalidad y su conducta, como la pérdida de autenticidad, confusión de la realidad y la ficción, la hipervisibilidad; el aislamiento de la familia, de los amigos, de la sociedad; la pasividad y pérdida de la iniciativa y de la acción; el narcisismo, el hedonismo, el nihilismo...

Los primeros responsables de que los niños, los adolescentes y los jóvenes no lean son, generalmente, sus padres, que no leen, que no saben leer porque se aburren, que no quieren leer "porque no tienen tiempo para eso".

Que los hijos nos dejen tranquilos porque se pasan horas pegados a una pantalla puede ser un "triumfo" del fomento del propio descanso, pero será también el mejor camino para el embrutecimiento y la desgana. Los que tenemos la responsabilidad de educarnos o de educar debiéramos mirar a quien supo dar mucho de su vida (sueño, búsqueda, tenacidad, optimismo, alegría...) a los que necesitan respirar el aire puro de las sanas lecturas. ALBERTO GARCÍA VERDUGO

LEE, MIRA, ESCUCHA

Año Murillo



El célebre pintor Bartolomé Esteban Murillo fue bautizado en Sevilla el 1 de enero de 1618. Por este motivo, a finales de noviembre pasado comenzó el Año Murillo, para celebrar el IV centenario de su nacimiento con diversas exposiciones, congresos, etc. Destacó por su obra pictórica religiosa, que se puede admirar en muchos lugares. Una buena razón para visitar Sevilla este año, por ejemplo. REDACCIÓN

Arte y Fe >> PATRIMONIO ARTÍSTICO DIOCESANO

Vidrieras de Cristo Rey

Hace una década que Luis Quico dejó este mundo para reunirse con el Padre, pero su obra sigue siendo el mayor regalo que legó a los que aún habitamos estos lares.

Para Zamora, Cristo Rey se convirtió desde su propia concepción en referencia del arte religioso de la segunda mitad del siglo XX, marcando fuertemente el tránsito conciliar de la arquitectura religiosa (recordemos que fue inaugurada en 1960, el año posterior a la convocatoria del Concilio Vaticano II). En el proyecto de Adolfo Bobo y Lucas Espinosa se hicieron hueco las obras de pujantes artistas locales, destacando las aportaciones de Luis Quico, especial-

mente las vidrieras, que le han dado a esta iglesia una personalidad propia en el contexto de la ciudad.

Las vidrieras fueron ejecutadas en varias etapas con la técnica del hormigón fino armado. Presentan un programa ico-



nográfico muy completo. En la parte superior del templo las vidrieras rodean la nave en un conjunto armónico que representa el Cielo. Este modelo se repite en la parte baja del muro, a la altura de la vista, representando el mundo terrenal con una iconografía más variada. En este

lugar se desarrollan cuerpos horizontales protagonizados por distintas figuras relacionadas con Cristo, la Virgen y la Iglesia. Sin embargo, una corona de espinas se repite en todos estos cuerpos inferiores, dándole unidad al conjunto. Por último, resultan muy interesantes los cuerpos verticales de vidrieras que en determinados puntos unen la parte superior con la inferior, es decir, el cielo con la tierra. Y es que es la Redención en Cristo, representada en la corona de espinas, la que nos puede llevar de la tierra al Cielo. Esperemos que Luis Quico ya haya recorrido ese camino que tan sutilmente dejó plasmado en la iglesia de Cristo Rey. JAVIER LORENZO FERREIRA

Reportaje gráfico



1-4. Convivencia de la Infancia Misionera en los Cines Valde-
raduey y en el Seminario(27-1)

5. Camila, de Valca-
bado en la entrega
de premios del Con-
curso de Cómicos de
Infancia Misionera,
en Madrid (27-1)

AGENDA QUINCENAL

CINE ESPIRITUAL

La Delegación Diocesana de Enseñanza organiza la Semana de Cine Espiritual para alumnos de Religión.

- Del 6 al 8 de febrero.

MANOS UNIDAS

• Acto de presentación con la intervención de Justina Banda, religiosa de Zimbabue: salón de actos de La Alhóndiga, martes 6 de febrero, 20,15 h.

• Operación bocata (Día del ayuno voluntario): Plaza de Castilla y León, viernes 9 de febrero, a partir de las 13,30 h.

• Eucaristía: parroquia de San Vicente, sábado 10 de febrero, 20 h.

• Colecta en las parroquias: domingo 11.

APOSTOLADO SEGLAR

Conferencia "La Sábana Santa, ¿verdadera o falsa?", a cargo del salesiano Alberto García Verdugo.

• Seminario San Atilano.

• Miércoles 7 de febrero, 20 h.

LECCIÓN DE TEOLOGÍA

"Palabras de la Biblia II", a cargo de Fuen-
cislá García, de la Univ. de Salamanca.

• Seminario San Atilano.

• Jueves 8 de febrero, 20,10 h.

CELEBRANTES

Encuentro de asambleas dominicales en
espera de presbítero.

• Seminario San Atilano.

• Sábado 10 de febrero, 10,30 h.

JORNADA DEL ENFERMO

Eucaristía diocesana de la Jornada Mun-
dial del Enfermo.

• Parroquia de Nuestra Señora de Lour-
des.

• Domingo 11 de febrero, 13 h.

ORACIÓN CONTEMPLATIVA

Encuentro mensual de oración.

• Iglesia de San Andrés.

• Jueves 15 de febrero, 20 h.

VÍA MATRIS

Rezo del Vía Matris, organizado por la
Asociación Virgen de la Saleta.

• Iglesia de San Andrés.

• Sábado 17 de febrero, 19 h.

EDITA:

Delegación Diocesana de Medios de Comunicación Social.

Apartado 243. 49080 Zamora. Tel. 695 577 979.

E-mail: comunicacion@diocesisdezamora.es

Dep. Legal: ZA 128-2002. De la Iglesia Impresores.

DISEÑO Y MAQUETACIÓN:

Sandra Alonso García - E-mail:alcon-zam@hotmail.com

CUENTA (BANCO POPULAR) PARA APOYAR:

ES87 0075 5702 7807 0371 8758



Colabora con **CÁRITAS.**
Ayudando te ayudarás.

Para información y donativos:
Cáritas Diocesana y en tu parroquia

